

BALEARES

Del dinero que nos falta para ser mas “competentes” en Educación

-¡AL FIN!, –han dicho muchos aquí cuando se han dado cuenta de que por fin coinciden “sus mismos” en el gobierno central y en el autonómico.

–¡Al fin dinero! (dicho con júbilo y alegría).

En nuestra imaginación vemos cómo se aumentan las partidas presupuestarias, se potencian los recursos y por fin dotamos a nuestra población de los centros educativos que necesita, de las reparaciones, mantenimiento, personal y medios materiales que nos ponen en condiciones de mejorar sustancialmente la competitividad educativa de esta comunidad y así equilibrar la maltrecha balanza entre las necesidades sociales (reales) y las prioridades políticas (interesadas, sesgadas...).

Aquí todos creen, o tienen fe.

Mientras, nosotros continuamos con la clara y firme intención de hacer ver a quien gobierne algo muy obvio: invertir bien y con dinero de todos en educación es generar desarrollo, obtener recursos y competencias. Vamos, lo de toda la vida.

Pero todavía hay quien no lo tiene claro. Todavía hay quien sólo invierte en cubrir el “derecho fundamental a la educación gratuita y universal” mientras que el dinero privado cubra “el derecho a una educación de calidad”.

Y no. Ahora más que nunca, si no se invierte en educación, se invierte en fracaso escolar. Si no se invierte en educación, se invierte en intolerancia, en crispación, en xenofobia. Si no se invierte en educación, invierten otros con su dinero, segregando aun más nuestra realidad cotidiana. Y así, cada día que pasa nos hacemos más diferentes, y por eso más enfrentados, y por eso más débiles y por eso menos competentes.

Sabiendo esto nosotros y ellos (y me consta que lo saben), deberemos entender que las inversiones crecerán... -¿O no? (dicho con sorna).